

LA PERIÓDICO-MANÍA.

EPIGRAFE.

*¿Nosotros sin cesar dando porrazos
y ellos siempre mostrencos y pelmazos,
pues como no procuren enmiendarse
no crean que la fiesta ha de acabarse.*

El padre ENÉAS en sus cartas á Dido, folio vuelto.

Los carísimos hermanos periódicos mas distinguidos por su valor, por sus opiniones, y por sus talentos masculinos, nos han atisbado, conocido, deslindado, apeado y amonjonado. Han sacado á relucir todos nuestros trapitos, con razon ó sin ella; pero esto importa poco. Es justamente el tiempo critico de sacudir la ropa para que no se apolille. Son caritativos.... Tienen mas razon que un par de bueyes.... Y cuando no hay razon para contextar con razones á las convincentes razones de que se han valido, ¿qué remedio? Callar, y sufrir el resuello.

Harto sentimos haber dicho que no eramos tontos: ya se ve, entonces estábamos acaloradillos; pero después hemos dado vueltas al negocio, y como hay cosas que mientras mas se menean se hacen mas visibles, al fin nos hemos convencido de que en efecto nos parecemos en algunas cosas á Juanillo el tonto de Ocaña, y estamos resueltos á dejarnos poner cintas coloradas en las orejas, á bailar con castañuelas, á subir á la torre, tocar las campanas, y en una palabra á tontear sempiternamente. Mejor es esto que aparentar letraduría como los tales hermanos. Mientras menos se sabe, menos cuenta hay que dar en el otro mundo.

Bien puede ser que en vista de esta conformidad á todo cuanto han dicho, y puedan decir los hermanos ingratos, crean algunos que para separarnos de nuestras manías ya no hay mas remedio que un buen garrote; pero ¡qué disparate! Estamos defendidos nada menos que por la misma Constitucion política de la

Monarquía española , que protege la propiedad de los ciudadanos. Capaces eramos de poner un pleito al gallo de la pasión. El garrote es una propiedad nuestra: estamos en quietud y pacífica posesión de usar de él. Y si alguno quisiera disputarnos este derecho, nosotros le responderíamos en juicio contradictorio, y con su sal y pimienta. A la obligación.

EL VIGILANTE.

Cuando dos mulas se unen á un carro, si la una es floja y lerda, y la otra es fuerte y fogosa, sucede, que la mas valiente paga el pato, porque no solo tiene que tirar del carro, sino de la pesada compañera. Este simil podrá ser un disparate, cuando se trata nada menos que de los editores del Vigilante. ¿Pero qué culpa tenemos nosotros?

Cuentan que Homero dormitaba algunas veces, y hacia muy bien, porque no tenia el cargo de velar.

(6)

Entre los que dan á luz el Vigilante hay algunos que se parecen á Homero en lo susodicho.

Ya ven nuestros lectores que dulcificamos aquella innoble comparación de las mulas con la de un Homero; y nos parece que los hermanos vigilantes no deberán estar descontentos.

En la cabeza del número 1.º dicen que su propósito es "reclamar sin contemplacion la autoridad de la Ley" Esto no puede estar mejor dicho; Pero está observado? Los primeros pasos iban ácia allá; pero luego se torcieron, y vinieron ácia acá.

Dicen que las unturas que recetan los médicos producen siempre dos efectos á cual mas importantes: 1.º poner el cutis reluciente, y 2.º emporcar las camisas.

El Vigilante da sus unturitas con mucha frecuencia. Esta es su receta favorita. No causará muchos daños, pero pocas curas se deben esperar de su método.

La verdad: el oficio de fiscal no
© Biblioteca Nacional de España

le cuadra tanto como el de defensor de pobres desvalidos. Su intencion es pura. Sus deseos buenos: pero la soga no alcanza al agua.

Para leer con gusto al Vigilante se necesita hacer prevencion de aire pulmonar. Los periodos de sus oraciones son jornadas largas, en las que no se encuentra ni venta, ni taberna para remojar la palabra. Un e-gemplito para que se haga mas perceptible la cosa... "La Junta deseosa de *derramar* la paz, en vez de sembrar la discordia..... *afianzada en la franca adhesion* del Rey á la Sagrada Carta, que juró con placer, y sostenida *en especial* por la fuerza irresistible de la opinion, que como *la centella eléctrica* llevó en un momento á las provincias *entre sí* mas distantes, el *sacudimiento glorioso*, que rompió las *indignas* cadenas...." Respiremos, que esto va mas largo de lo que se piensa, y los maniáticos no tenemos paciencia para saber lo que hizo la Junta. Los lectores que quieran instruirse de este punto acudan

al número 2 del Vigilante, viérnes 5 de mayo, columnas 3.^a y 4.^a

Prescindiendo de este cometa que tiene tan larga cola; por lo demas, se puede hacer un guisado excelente con lo que va copiado. Por egemplo. El concepto del discurso es como la carne que se pone en el puchero: el *derramamiento de paz*, aceite frito ú manteca, segun el gusto de cada uno: el *afianzamiento en la adhesion* un puñadito de sal: el *sostenimiento en especial* peregil picado: la *centella eléctrica* pimienta molida: el *entre sí* un tomatico, que á todo dice bien: el *sacudimiento glorioso* la cabeza de ajos: las *indignas cadenas* un clavo en rama: se pone á la lumbre mansa, que no se arrebate: se le da vueltas de cuando en cuando para que no se pegue, y se vaya cociendo á su amor; y se logrará un guiso que hasta los ángeles se chuparian los dedos, si fuera caso que los ángeles tuviesen dedos que chupar, y boca con que chuparlos.

La pequeña muestra que acaba-

mos de dar, nos parece, por ahora, bastante para que los lectores vayan formando alguna idea del mérito de nuestro querido hermano. Le analizaremos mas en otra ocasion, caso que no fallezca antes que le vuelva á tocar su turno.

EL PALADION

CONSTITUCIONAL.

Murió este carísimo hermano. El impresor y otros acreedores, reunidos en junta general, dispondrán como gusten de casi todos los ejemplares que existen en la librería de Cruz y Miyar, calle del Príncipe, en donde han estado, estan y estarán de venta; y no se han vendido, ni se venden, ni se venderán, á menos que no haya un confitero tan rico y tan loco como el de Villatobas, que quiera almacenar papel impreso para hacer millones de millones de envoltorios.

Como no hablamos de este cari-

:

simo hermano mientras vivió, es preciso hacerle ahora un panegírico que eternice la memoria de sus virtudes.

Otros periódicos han tomado nombres comunes, usuales, y al alcance de todo el mundo. Este siguió la contraria. Importa poco que Paladion no se halle en el almanak, ni en el diccionario. Mucho menos que sea español ó griego. Si no lo entienden que estudien. En el mismo caso se encuentra la Periódico-mania. Lo que se ha de procurar siempre es que estos títulos sean sonoros, ó que dejen en las orejas un agradable *retintín*.

Al asunto. La Aurora, que en paz descansa, extractaba las sesiones de la sociedad del café de Lorencini. Los Ciudadanos Celosos, que también cerraron los ojos para no abrirlos mas, hacian igual operacion por lo respectivo á la de San Sebastián. El Paladion mascó á dos carrillos: bien pudo estar gordito.

Ambas sociedades eran el objeto de sus extractos, tan diminutos á la

vardad, que se necesitaba de un microscopio para distinguirlos. Este hermano conoció que el laconismo es apreciable, y *laconizó* tanto, que nos ha dado el índice de las materias que se trataban en las dos asambleas.

Explicó mucho en pocas palabras con una gracia inimitable, y una elocuencia verdaderamente ciceroniana. Para recreo de nuestros lectores transcribiremos algunas ocurrencias felices, trozos dignos de conservarse bien en la memoria.... *La lisongera noticia del alzamiento de las tropas... no hay duda que produjeron en los espíritus.....* Núm. 1. Véase aquí una sola noticia demasiadamente productiva. *Se dió principio dando lectura un artesano á un papel.* Núm. 3. Aquí se ven dos cosas que dan con mucha armonía. *La disolucion de la liga santa por antifrasis, se halla tan cercana como próxima al deseado é indudable triunfo de los imprescriptibles derechos de los hombres...* Núm. 4. Aquel tan cercana como próxima es un pensamiento a-

trevido. *Se leyó con repetición una representación acerca de la segunda parte del decreto de abolición...* Núm. 5. Cadencia retórica que deleita el timpano, y bien supo el Paladion hacer la repetición de la representación para la abolición. *Los materiales del artículo relativo á España es una carta.* Otro número 5 del 26 de abril. Aquí muchos materiales producen poca cosa. *Explicó qué era Ley ; los males que produce su inovedad , y los abusos que de las de España se ha hecho...* Núm. 7. No se puede dar una explicación mas exacta ni mas bien torneada. *El ciudadano Morentin dió principio leyendo una definición de la libertad , y la definió diciendo...* Número 8. Esto es muy hermoso : no todos saben jugar las frases con tanta destreza. *Leyó un manifiesto del Empecinado en que manifiesta este general los medios que tuvo para no dar el mando...* Núm. 9. Manifiesto que manifiesta medios de no dar , es digno de ser manifestado á todo el mundo con la manifestación correspondiente.

Nos parece que basta con lo dicho para que se forme una idea luminosa de las preciosidades de este periódico, cuya lectura no deben dejar de la mano los jóvenes que intenten hacer progresos en el arte oratorio. Y para eternizar su memoria

EPITAFIO.

*¡Mortal! fija la atención
hoy en esta sepultura,
donde yace (¡oh desventura!)
el infeliz Paladion.*

*Por haber periodicado,
muerto en la flor de su edad
está ya en la eternidad
este infeliz contagiado.*

EL PLEBEYO,

Ó EL ECO DE LA RAZON.

Otro sinónimo nuevo, y otro periódico fresquito, que nació el 27 de junio en la calle de Bordadores, ba-

jo la proteccion del impresor que allí vive. Se publica martes y viernes de cada semana. Ha empezado su carrera con *un formidable arsenal*: regularmente la acabará muy en breve con un formidable epitafio, á pesar de que son de dictamen contrario todos los que saben que en los primeros diez dias ha reunido solo en Madrid hasta cinco suscriptores, y á pesar tambien de que vende mas de quince egemplares de cada número, que no es friolera en los tiempos que alcanzamos.

Por la muestra del primer número se puede conocer la finura del paño. Dice: *lo que deseamos con la patria es una monarquía moderada constitucional*. Desear lo que se tiene... lo que se posee sin contradiccion... lo que se está gozando... es mucho apetito, y muy desordenado. *Y en el caso de inclinarse ácia alguno de los extremos, que sea mas bien á favor de la democracia que no al de la tiranía. ¿Y por qué ese caso? ¿Y por qué esa inclinacion? ¿Y por qué*

esos extremos? Tres preguntas que estan pidiendo tres respuestas: tres memoriales, que no se decretarán. *Creemos que esta proposicion será para todos un axioma luminoso en los principios inmutables de la razon y de la equidad natural.* ¿Qué es esto? ¡Cuánta luciérnaga! Los axiomas antiguamente con solo ser axiomas ya tenian toda la recomendacion de la evidencia. Ahora han de ser *luminosos*, y sino para nada sirven. Antes estaban muy someros: todo el mundo los veia y los palpaba; pero ahora..... se emboscan allá *en los principios inmutables de la razon y de la equidad natural*, que son otros axiomas con los que se emboza el mas *luminoso* de la proposicion.

Si la nacion quiere un Rey... Quiere, si señor, y requiere, y lo tiene, está contenta, y ese sí es muy impertinente. *Tambien quiere poner límites á su autoridad, y precaver los abusos de ella.* Todo está puesto, y todo está precavido, y no se necesitan las posturas, ni las precauciones

de vd. para maldita la cosa. *La libertad é igualdad civil de los españoles deben ser dos bases sólidas é inviolables de su Constitucion.* Y lo son: y el Plebeyo *debe* hablar de otro modo muy diferente. Y no *debe* dudar de la realidad de los hechos, ni afectar ignorancia en un punto tan claro. Y *debe* tener entendido que la Constitucion no necesita remiendos suyos, ni de otro mejor sastre.

Así se explica el Plebeyo. ¿No es digno este hermano de contarse entre las gentes iluminativas? ¿Y no merece vivir cuando menos tanto como el Recopilador Analítico? Nosotros creemos (y cuidado con nuestros fallos que son terribles) que no estará muy adelantada la canícula cuando hagamos su epitafio. No hay remedio... Cuando el padrino impresor vea que el producto de la venta no alcanza para pagar al repartidor, la empresa es concluida. En los pocos dias de vida que le quedan le tomaremos el pulso, y le recetaremos.... lo que mas le convenga.

LA FRAILO-MANÍA

Nuevo en esta plaza. *Periódico nominal, efímero, anómalo, heterogéneo.* La función es griega, y griegos son los que la ejecutan. Se imprime en Alcalá de Henares y se remiten dos resmas á Madrid para su venta. Con la sexta parte hay suficiente, y dentro de poco tiempo sobrará con una mano.

Algun crítico de tantos como se encuentran en los cafés tal vez dirá que no nos corresponde el conocimiento de la causa de la Frailo-manía, ni debe esta participar de los favores y ayudas que con tanta prodigalidad dispensamos á los periódicos de la corte, porque es de ageno domicilio; pero es menester considerar, que aquí tiene su almacén, es moza de casa abierta, y paga contribuciones. De consiguiente no puede eximirse, aunque decline la jurisdicción, de la autoridad maniática que ejercemos del modo mas caritativo y edificante. Cerciorados de nuestro derecho en

esta parte, la recibimos bajo nuestra proteccion.

Esta Frailo-manía es medio hermana nuestra, ó para hablar con toda propiedad es hermana *Uterina*. Una misma madre nos dió el sér, pero nuestro padre, que era periódico, vivió poco: el suyo, que era frayle vive todavía, y puede ser que viva mas que los patriarcas antediluvianos. Ella sacó la aficion á frailes, y nosotros á periódicos. Se avecindó en Alcalá, donde no faltan de aquellos; y nosotros en Madrid, donde no faltan de estos.

El primer número que ha dado es el segundo prospecto. Empezó su carrera dando tres tropezones. Dijo que el periódico saldria cuando saliese, y por ahora sale todos los jueves. Dijo que el primer número saldria el 29 de junio, y salió unos cuantos dias antes. Dijo que por trimestre se suscribia á 12 rs., y ahora á 10, porque se equivocó.

Cuando leimos que *por fortuna ó por desgracia nada habia recibido de*

la Santa Religion, nos escandalizamos con aquel *nada* tan redondo; pero luego que vimos que no lo dijo por malicia sino por equivocacion, y que echó fuera del *nada* los auxilios espirituales, y que quiso decir *que no ha recibido pitanza* de nuestra Santa Madre Iglesia, ya hemos respirado. Estamos entre cristianos. Para él lo mismo viene á ser Iglesia que Religion.

Hay algunas contradiccioncillas aparentes. Por egemplo, confiesa que es fraile, que lo será eternamente, y mas allá de la eternidad, y que no le harán volver atras todas las bayonetas del mundo, y dice que no ha percibido pitanza, ni la espera recibir. ¡Lo que es vivir fuera de los claustros! No sabemos lo que pasa por dentro. Creiamos nosotros que la pitanza estaba en los conventos, y se la comian los frailes, y que para eso ellos eran frailes para comérsela, y ella era pitanza para ser comida: y sabemos ya lo que no sabiamos.

Su objeto es *despulsar* algunos discursos. Tan remilgado está el frai-

lo mano con este despulgamiento que no sabemos lo que quiere decir. ¿Si será quitar las pulgas á los discursos? ... No. Porque los discursos no tienen pulgas.... Pues sea lo que quiera. Ya lo veremos. Todavía tiene que dar tres ó cuatro números antes del epitafio, y en ellos se nos descubrirá lo que ahora está oculto.

Él sabe mucho. Ninguna ciencia le es desconocida, si se examina atentamente el primer número. Que aproveche es menester. Ahora es el tiempo de lucirlo.

LA LEY.

¿Quien podrá añadir un codo á su estatura? Al tomar en nuestras manos maniáticas el número 29 de este periódico mullidor de la cofradía, huyó de nosotros el humor festivo. Nos quedamos hasta sin aptitud para poderle hablar en su idioma. Sus desvergüenzas son inimitables. Ni basta un garrote de carras-

ca para reducirle á la razon. El mal se ha hecho ya incurable. Es preciso cortar el miembro podrido.

Al segundo dia de haberse reunido la representacion nacional, insulta á todos sus dignos individuos, diciéndoles, *que no saben lo que son, lo que pueden, lo que deben hacer; ni el honor que cada uno ha recibido de setenta mil almas que representa.* Razones que alega en apoyo de tan criminales asertos.... ¿razones? ¿cuando supo razonar? ¡Ni cómo podia aducirlas! Solo un mentecato como su editor: un hombre de tan poco seso: un ente tan atrevido es capaz de propalar semejantes expresiones, ofensivas á toda la nacion, que ha tributado su confianza á sus diputados, y ha atianzado con este solo hecho su felicidad, bajo el mas hermoso sistema de gobierno, que contempla el universo con admiracion.

No es posible analizar las expresiones que vierte en descrédito de los mismos diputados: presenta la tranquila situacion que disfrutamos, bajo

los mas sombríos colores: insulta á los beneméritos hijos de la patria que han padecido por ella en los últimos seis años toda clase de males y calamidades: los pinta toscamente como ineptos cuando hasta las demas naciones han reconocido sus virtudes y sus talentos: por último este petulante priva al señor D. Fernando VII, al mas amado de los monarcas, al padre mas virtuoso, al que manda en los corazones de todos los buenos españoles, del tratamiento de señor y de magestad católica. No, no podemos trascribir á nuestro papel el cúmulo de insolencias que vierte. Si lo hiciéramos, seríamos tan criminales como el que allí osó estamparlas. ¡Que no tuviéramos el gusto deber danzar al editor de la Ley como á los tres jóvenes Misac, Sidrac, y Abdenago! ¡Por qué no le hemos de ver en la misma aptitud! ¡Ah! la espada de la justicia caerá sobre la cabeza de los que aspiran con sus escritos incendiarios á revolucionar. Es preciso que así suceda, y que sea

pronto. De otro modo no busquemos la tranquilidad.

Se han mandado recoger los ejemplares del referido número 29 cuando ya se habian vendido algunos. Los compradores darán una prueba de su amor á la patria entregándolos á las autoridades. Regularmente serán quemados por mano del verdugo. Y el gobierno, en nuestro dictamen, debe hacer una invitacion para que se verifique tan loable objeto.

MADRID.

IMPRENTA DE COLLADO.

1820.

